DIVERSIDAD, VINCULACIONES INSTITUCIONALES E INDIVIDUALISMO

EJES QUE CONFIGURAN EL ACTUAL PANORAMA EDUCATIVO Y DE FORMACION DOCENTE EN MEXICO

Entrevista:
Angel DIAZ BARRIGA[1]

Por
Alicia Nidia LESCANO [2]

[1] Investigador Titular C Tiempo Completo, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM. Prof. Definitivo en Didáctica de la Enseñanza Superior, Div. de Estudios de Posgrado, Fac. de Filosofía y Letras, UNAM. Prof. Interino en Laboratorio de Didáctica, Colegio de Pedagogía, Fac. de Filosofía y Letras, UNAM.-

- Integrante del Instituto de Ciencias de la Educación para la interdisciplinariedad de la Universidad Nacional de La Pampa.-

EUGENIA CALDERON

Introducción

Los ejes que nuclean las acciones y el pensamiento pedagógico de la actualidad suelen ser analizados en forma neutral, como si los cambios a los que aluden fueran "naturales", sin valor histórico ni político, provenientes de una evolución y un progreso que deben darse por encima de todos los precios a pagar.

En este caso, sin embargo, se intenta abordar una serie de temáticas desde una postura crítica que reivindica el cuestionamiento y la problematización sobre la base de conflictos y contradicciones sociales.

La búsqueda se realiza utilizando como referencias, además de ciertos ejes seleccionados por considerarse sobresalientes en el contexto educativo, ***supuestos*** que se piensan a conciencia de que la configuración que de ellos se derive hoy y en un futuro, perfila beneficios para sectores privilegiados de la sociedad y pérdidas importantes para otros cuyas condiciones socio-económicas no los favorecen:

La ***diversidad*** no es un problema en sí misma, muy por el contrario, puede ser signo de tolerancia, pluralismo y respeto cultural. Su consideración como punto de partida para una ruptura de viejos estereotipos homogeneizadores que cubren las desigualdades existentes y para una lucha por la igualdad de oportunidades, es un indicador de democratización.

No obstante lo dicho, si políticamente se estima "lo diverso" como sinónimo de "lo desigual" dado por naturaleza, se acentúan aún más las diferencias en términos de posibilidades. Pueden así manifestarse en el plano de la

acción disgregaciones sociales o desarticulaciones en el caso de las instituciones; y en esta perspectiva es un problema.

Las *vinculaciones institucionales* tampoco implican un problema en sí mismas. Sin embargo, si la vinculación hace referencia a la demanda que desde la empresa se está produciendo hacia el sistema educativo y este último no puede responder sino cediendo sus criterios, valores, ideologías y prácticas, se plantea un grave conflicto.

Por último, y aunque resulte más difícil su defensa, la *individualidad* es importante en cuanto al desarrollo de la personalidad y a la riqueza que significa cada ser humano. Pero pensado como tendencia que aniquila los vínculos sociales y colectivos, nuevamente dibuja un problema.

El abordaje de estos tan variados y complejos temas, se presenta aquí a través de un diálogo establecido con el Dr. Díaz Barriga, que pone de manifiesto su lectura crítica de la realidad social y educativa de México

Por otra parte, el texto presenta una especial referencia a la formación de los docentes. No podría ser de otra manera, si se definen como sujetos activos y portadores de cambio.

-Es posible afirmar que existe en el sistema educativo y en relación a la formación docente, una marcada heterogeneidad con respecto a las formas institucionales y organizativas: universitaria/no-universitaria, privada/pública, religiosa/laica, dependiente de Ministerios/ de Universidades, ¿Con qué factores, prioritariamente, relacionaría el proceso de diversificación que llevó a caracterizar así los niveles educativos?

-Para analizar la situación actual de diversificación institucional-educativa, hay que partir de la comprensión de las características particulares que tiene la expansión y consolidación de la educación privada en México, considerando además que estos procesos distan de la década de los años cuarenta.

Por otra parte, la formación docente en general no puede ser estudiada si no se analiza el conflicto entre los Normales a cargo del Estado y las Instituciones Universitarias. Las universidades públicas están conectadas a la formación docente pero más bien a través del perfeccionamiento de posgrado; mientras que el docente de primaria y secundaria acude a la Escuela Normal.

Esta dinámica es totalmente diferente al caso argentino. Tal vez alguna universidad argentina esté caminando por esta ruta mexicana: la maestría en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de la Patagonia y otras del norte que ahora se cuestionan acerca de la puesta en marcha de cursos de posgrado para la formación docente, son indicios de lo dicho.

En el caso de México, para los docentes universitarios se han creado maestrías en educación a tal grado que en 1970 había un solo posgrado, en 1980 se reportaron 18, para 1984 84 posgrados y en 1988 el censo registró 100 posgrados de todas las calidades, orientaciones y sentidos. Pero el docente universitario, inclusive por ley, no puede trabajar en el ambiente primario.

Volviendo al tema de la diversidad institucional, y en líneas generales, creo que ésta tiene que ver inicialmente con la especialización del campo de la educación. Este campo dió un salto en la década de los '70, acompañado por la investigación educativa y por la creación de licenciaturas en educación en las universidades. La expansión en este sentido fué grandísima: en 1970 había sólo dos licenciaturas universitarias en educación y en 1984 hubo ya 54 licenciaturas.

La expansión mencionada va ligada a otra que se dió a través de los centros de investigación educativa. En 1960 se reportaron tres de ellos fuera de la universidad; aunque hoy los centros académicos más importantes se encuentran en las mismas universidades.

Estos elementos se suman y son parte a la vez de las políticas de modernización educativa que en México se dieron desde la década de los '50. Aquí se podría hablar de tres oleadas de modernización: la primera, por el primer impacto industrial (lo que la Cepal llamó el desarrollismo); la segunda modernización como un efecto post '68, que además de ser modernización fué expansión. Una gran diferencia con la universidad argentina que viene a ilustrar este punto, es que la universidad

mexicana se modernizó en sus sistemas de administración, lo que significa que el gobierno se realiza sobre la base de teorías gerenciales administrativas.

La tercer modernización fué la post crisis económica o el escenario mismo de la crisis (finales de los '80), teniendo en cuenta la integración económica, que para México significa el Tratado de Libre Comercio. Lo mencionado más bien afectó al conjunto de la educación superior, explicádose el cambio a partir de la adquisición de otro rango educativo.

Por otra parte, un conflicto que para nosotros es ancestral, es el saber qué espacios le competen al universitario y qué espacios le competen al egresado de la escuela normal. Los directivos de dependencias gubernamentales responsables del sistema educativo, a partir de la formación administrativa post '68 citada, han tenido una conducción privilegiada con respecto al ambiente universitario. Por ejemplo, hoy el subsecretario de educación básica es universitario; esto ha creado (incluso a nivel del gremio magisterial) una consternación que produce espacios antes ocupados por otros sectores (no universitarios).

¿Es probable pensar en esta heterogeneidad como una forma no-articulada o no-coordinada de organización?

-La desarticulación educativo-institucional es, yo diría, una premisa de la educación superior en México. Nosotros no tenemos la práctica de la universidad argentina, mediante la cual un catedrático puede ser evaluado de acuerdo a juicios de profesores de otras universidades. Nuestras universidades son muy celosas de que todos los problemas académicos se resuelvan al interior de la universidad, sobretodo considerando el tamaño de las mismas.

Por otra parte, la tradición universitaria mexicana es una tradición liberal, que en algunos aspectos ha sido muy perversa y con controles políticos fuertes, pero que en otros ha demostrado ser respetuosa de los espacios académicos; quizás sea una de las partes más sanas de este liberalismo.

Por ejemplo, considerando momentos muy conflictivos de la universidad con el Estado, éste último jamás intervino las bibliotecas. Es más, el Estado confía a la Universidad Nacional la Biblioteca de la Nación. Otro dato importante relacionado con esto, es la tradición de enseñanza marxista que tiene la universidad mexicana.

Desde 1933, a partir de lo que aquí se llamó el "cisma universitario", se abrió un debate nacional acerca de qué proyecto educativo debían asumir las universidades. UNAM adoptó un proyecto muy conservador que sería el proyecto liberal, y la universidad de Guadalajara tomó un proyecto abiertamente marxista (aunque sin posibilidades de trabajo político externo).

En definitiva, nosotros hemos crecido en una gran pluralidad, en una gran diversidad institucional, basada tal vez en una desarticulación pero a la vez en un respeto mutuo importante, inclusive tratándose de la relación entre universidades públicas e instituciones religiosas o privadas.

Después del cisma mencionado, los sectores religiosos, asustados por no saber adónde mandarían a estudiar a sus hijos, conformaron con el apoyo específico de los jesuitas la Universidad Iberoamericana, privada y con altas colegiaturas. En este caso la escuela filosófica es netamente escolástica; allí concurren salesianos, benedictinos, agustinos, jesuitas, franciscanos, dominicos. Es la universidad mediante la cual la Iglesia forma sus cuadros.

Otra vez retomando el tema de la diversidad, donde tal vez no exista la misma es en las escuelas tecnológicas dependientes directamente del Ministerio de Educación (Secretaría) que a la vez indica cuáles y cómo deben organizarse los planes; y en las escuelas normales, que también tienen relación muy directa con el Ministerio.

-Más allá de las diversas instituciones, ¿Es evidente la hegemonía actual de algún modelo de formación docente, o se trata de la combinación propia de un período de transición?

-Con respecto a los modelos de formación de docentes, cito aquí una vanguardia de pedagogos normalistas: Juan Mantovani, Ricardo Nervi, Larroyo. Podría en esta línea

mencionar a toda una escuela, en la cual en el caso de Argentina (además de las citas) se encuentran refugiados españoles, por ejemplo Luzuriaga; aquí en México Hernández Ruiz. En este sentido, fué el modelo herbartiano de Pedagogía el que se inscribió en la mentalidad de la formación docente.

Pero este modelo se da también en la universidad. La licenciatura en Pedagogía de UNAM fue creada por Larroyo, en el mismo modelo herbartiano. Esta licenciatura es una de las pocas en América Latina que se llama "Pedagogía", y que está basada en el concepto de Herbart de Pedagogía como teoría científica de la educación.

Hay otras facultades que comenzaron luego a dar títulos de Licenciatura en Ciencias de la Educación. Esto implicó un cambio de modelo educativo, un cambio que puede manifestarse de corte europeo, por ejemplo en la adopción del concepto durkheimniano de educación, o de corte estadounidense.

Pero aunque esto aún hoy se llame Pedagogía, progresivamente fue dando cabida al modelo de ciencias de la educación estadounidense. Las maestrías en educación responden al nombre genérico de ciencias de la educación, y han ido transitando (aquí sí con mayor apertura) hacia un modelo técnico estadounidense, no conformado de habilidades didácticas. Los currícula de posgrado de enseñanza superior en México merecen ser analizados desde esta perspectiva.

Si consideramos los modelos de formación docente, es posible destacar un período actual de transición. Esta transición se da por ejemplo en las propias teorías educativas, que evidentemente van a impactar la práctica, no sé como. En nuestros países las teorías y modelos se conformaron con algunos elementos del positivismo, con otros que el liberalismo fué incorporando, y otros conservadores propios de las alianzas que se hicieron con los sectores eclesiásticos (que hicieron posible la organización de materias como ética, y otras de tipo espiritualista). Sumado a esto, y específicamente en México, la revolución incorporó un gran nacionalismo al proyecto educativo.

La nueva Pedagogía es una pedagogía pragmática que puede apreciarse con mucha claridad. Hoy se habla, por ejemplo, de la currícula de la "cultura emprendedora" en las universidades privadas; algunas de ellas retomando el modelo tecnológico del Tecnológico de Massachusetts. Esto implica que desde esta nueva pedagogía ya no sea prioritario el vínculo con la comunidad, sino con el mundo empresarial; y a la vez implica que el éxito en la vida consiste en tener buenas ideas para ofrecer a este mundo.

Si vamos al plano de la educación religiosa, los jesuitas toman de una forma muy especial la doctrina social de la iglesia a través de la siguiente contradicción: "tú debes ser empresario pero a la vez mantener la doctrina social de la iglesia".

-¿Puede establecer una relación entre esta demanda económico-empresarial que exige del sistema educativo potenciales tecnólogos, y la heterogeneidad institucional?

-En la diversidad institucional, encontramos que algunas facultades, por su misma actividad académica, pueden vincularse con el sector industrial y recibir importantes financiamientos ((Ingeniería, Química, por ej.). Inclusive, hay facultades, como Derecho, en las cuales los profesores han renunciado a su salario quedando así como los "modelos universitarios" a seguir por el resto, porque en realidad tienen despachos profesionales con fuertes ingresos desde la iniciativa privada. Pero si un profesor de historia o de filosofía renuncia a su salario, no puede vivir.

Entonces la fragmentación no sólo se dá interinstitucionalmente, sino también al interior de los procesos universitarios mismos.

-Hay quienes sostienen, en relación al punto anterior, que existe una presión fuerte para modificar las tendencias curriculares hacia una orientación científico-técnica que sustituya el balance científico-humanístico previo, ¿Es esto real?, ¿En qué ámbito educativo se haría más evidente?

-En relación a la orientación curricular predominante, y haciendo especial referencia a la formación docente, la situación de México se plantea muy compleja.

Se han desarrollado una serie de planes del estudio: del '69, '72, '75, '75 (reformado), y de 1994. El próximo plan será el que se le ocurra al Ministerio o Secretaría de Educación. En cuanto a la universidad y su organización de posgrados, habría que analizar uno por uno. Existe un posgrado, por ejemplo, integrado por plantas docentes formadas completamente en Estados Unidos, totalmente tecnicista, en el cual el manejo estadístico de la información es sumamente importante. Otro, organizado por un grupo de académicos de la ciudad de México,

muy cultural; y otro, organizado como extensión del Normal con un enfoque muy ecléctico.

¿Es posible pensar en un modelo epistemológico actual dominante que articule, por ejemplo a nivel de los planes de estudio, la formación docente; o puede también tratarse de una combinación?

-En la práctica, la teoría educativa que ha ganado la batalla es la estadounidense de John Dewey. El establecía cuando hablaba de ciencia de la educación, que no había ciencia de la educación. Sin embargo, esta ciencia podría hacerse con todo lo que las demás disciplinas aportaran para entender lo educativo.

El conflicto real actual es que tenemos una "pedagogía mestiza" (nacionalista, liberal, religiosa) que camina hacia una pedagogía pragmática. Tiene prioridad un conocimiento con valor en el cambio en sí, sobre uno que tiene valor cultural; se trata de un pragmatismo que mide cuánto tiempo se tarda en entrenar al sujeto en ese conocimiento, y que a todo esto llama calidad de la educación. Como el parámetro es cuantitativo sucede que la Cepal entiende por calidad: "no-deserción y no-reprobación".

-¿Encuentra alguna relación entre esta situación y una pérdida de colectividad en la forma de resolver los problemas sociales comunes?

-En México, hay dos eventos nacionales que hablan de una nueva modalidad de disgregación social: uno es la crisis económica, que hace que cada persona, individualmente tenga que ver cómo resuelve su problema independientemente del resto o del país en sí; el otro está conformado por las recientes elecciones. Estas últimas, más allá de la manipulación de información y de las presiones sobre "el voto", lo que demuestran es que una gran parte de la sociedad se pronuncia por un proyecto conservador.

-Esta nueva modalidad de disgregación social provoca entre otras cosas una nueva contrucción ética, que a la vez se configura en la educación en general y en la formación docente en particular, ¿Cómo cree ud. que influye este cambio axiológico?; ¿La diversidad institucional anteriormente abordada (sea desarticulada o no) traduce necesariamente una diversidad en cuanto a los fines prácticos y políticos?

-Con respecto a los fines prácticos que orientan las acciones sociales, pienso que un error de las políticas educativas ha sido no reconocerlos. Es decir, aún cuando se habla de una descentralización administrativa, el Estado sigue manteniendo "los hilos" que le impiden al docente decidir con responsabilidad de acuerdo a las necesidades del medio.

No podemos hablar de una construcción compartida de la ética sin mencionar que en la actualidad la imposición cultural norteamericana es rapidísima y atroz, y está conformando aquí una identidad propia. Este es el impacto que tiene, por ejemplo, la proliferación de modelos de alimentación estadounidense como la cadena McDonald's.

Tampoco es posible obviar que esta construcción ética en las generaciones de jóvenes actuales no es la misma que la de las anteriores. Esta está basada no en bibliotecas, sino en otros medios (televisión, videos, computadoras), y además bajo la perspectiva de resolución de problemas a muy corto plazo. Entonces estamos hablando de una ética de "lo inmediato", de lo "individualizante".

En este punto es preciso aclarar que en ciertos sectores se mantiene una ética más compartida, o colectivizada; es el caso de grupos campesinos, o en los maestros de extracción campesina. Cuando una disposición de la Secretaría es puesta a consideración de los maestros de zonas rurales, ellos no responden inmediatamente. A posteriori se reúnen, la discuten, y llegan a una resolución conjunta; y la vigilancia o acompañamiento es hecho por ellos mismos y entre sí. Pero esto no es así con el maestro de la ciudad.

Lo que sucede en el caso anterior (campesinado) es que se trata de una combinación con el mundo indígena que a la vez permite la conservación de valores históricos.

En definitiva, la crisis económica y la política educativa son homogéneas en América Latina, porque finalmente es el Banco Mundial el Gran Rector. Esta política tiende a desprestigiar la escuela, a decidir por la escuela y a poner a la educación y en especial a las universidades ante la consigna "sálvese quien pueda".